



A0765

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

**22/07/1999 VIAJE OFICIAL A ISRAEL**

## **CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR**

Jerusalén, 22-07-99

Presidente.- Buenos tardes a todos y muchas gracias por su presencia.

Quiero decirles, en primer lugar, como introducción y como una breve valoración del contenido de este viaje, que tengo una impresión positiva y esperanzadora de cuál puede ser la evolución de las conversaciones, de los diálogos, del proceso de paz en Oriente Medio, después de las entrevistas y de las reuniones que he tenido con sus distintos líderes y dirigentes políticos. Por tanto, si pudiera hacer un resumen global, tengo una impresión positiva y esperanzadora.

Naturalmente, permítanme que también diga que estoy, por decirlo de esa manera, razonablemente satisfecho del trabajo que se ha podido desarrollar durante este viaje y de las consecuencias a las que hemos podido llegar.

Antes de entrar en lo que son los términos del proceso de paz y sus circunstancias actuales, sí me gustaría hacer un breve resumen del contenido de este viaje por Siria, por Jordania, por Líbano, también en Gaza e Israel, desde el punto de vista de lo que es nuestra relación bilateral.

La relación bilateral, especialmente con Siria, Jordania y Líbano, es una relación bilateral que se ha intensificado como consecuencia de este viaje. Se han firmado, como ustedes saben muy bien, importantes acuerdos de contenido económico y financiero; se ha procedido a una revisión de los mecanismos de relación comercial entre España y estos tres países; hemos abierto una Oficina Comercial en Beirut y se han establecido las bases de nuevas cooperaciones científicas y técnicas.

En consecuencia, funcionando también de una manera muy positiva en los aspectos culturales, a los que ahora me referiré, quiero decir que, desde el punto de vista económico y financiero, España hace una renovación importante de su posición. Han sido 55 millones de dólares ampliables con Siria, ha sido también la renovación de otros 55 millones de dólares con Jordania y ha sido también la puesta en marcha de un acuerdo de cooperación de 100 millones de dólares con Líbano. Todo eso unido a los acuerdos económicos y todo eso unido a los acuerdos comerciales, establece, naturalmente, un nuevo marco de posibilidades para el futuro.

Vamos a tener la fortuna en España de contar con la visita, entre otros, del Rey Abdullah de Jordania el próximo mes de octubre, y que el Presidente Assad de Siria, que ha aceptado la invitación formulada por el Rey de España, espero que la pueda cumplir --y en eso hemos quedado-- en el plazo de tiempo más breve posible, y que realmente tengamos también la satisfacción de recibir al Presidente Assad en España. He invitado también al Presidente de Líbano, Lahoud, y al Primer Ministro israelí, Ehud Barak.

Quiero decir que, por otra parte, las visitas del Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yasir Arafat, como ustedes saben, son muy habituales y, por tanto, no hace falta insistir en ello en este momento.

Desde el punto de vista cultural, quiero destacar lo que es la presencia española en la región, y muy especialmente la presencia española en un momento en el cual pude visitar el Instituto Cervantes en Damasco, el Instituto Cervantes en Ammán, el funcionamiento del Instituto Cervantes en Beirut; es decir, una presencia muy intensa en la cual se está desarrollando una extraordinaria tarea por parte del Instituto Cervantes, como ocurre también aquí, en Israel. Yo recuerdo muy bien que fue el año pasado cuando tuve la satisfacción de inaugurar oficialmente el Instituto Cervantes en Tel Aviv. Por tanto, esos esfuerzos de relación cultural que, como todos mis interlocutores me han recordado, los interlocutores en la parte árabe, nuestra historia común, y los interlocutores en Israel, nuestra historia común.. Esa historia común, supone, efectivamente, un acicate muy importante desde el punto de vista de lo que es el desarrollo de nuestra relación cultural.

Por tanto, yo creo que los objetivos de los que se trataba, desde el punto de vista político, económico, comercial, cultural, en el viaje que hemos desarrollado se han cumplido, y se han cumplido positivamente y se han cumplido con creces.

Es evidente que la relación política, económica y comercial con Israel es muy importante, desde el punto de vista de la relación entre España e Israel. Israel es nuestro primer cliente en Oriente Medio y, naturalmente, hemos quedado en fortalecer de cara al futuro ese capítulo económico y comercial, seguir favoreciendo los intercambios económicos y comerciales entre España e Israel. Por otra parte, ustedes saben que, desde el punto de vista de la cooperación, España es el primer país europeo cooperante con la Autoridad Nacional Palestina, cooperante especialmente en el territorio de Gaza. En consecuencia, teniendo en cuenta todos esos factores y teniendo en cuenta algunas circunstancias que se han producido en estos días, creo que podemos hacer un balance satisfactorio.

Quiero reseñar que es también de nuestro interés --hablo desde el punto de vista cultural-- que se puedan producir unas celebraciones, como corresponde a la conmemoración, al cambio de milenio, en Belén durante el año 2000. Yo formo parte del comité internacional para la organización de los actos de Belén 2000. En todo eso estamos dispuestos a trabajar; ya estamos cooperando activamente en que Belén 2000 pueda constituir un éxito. Y eso también lo quiero reseñar.

Y quiero reseñar algo que es muy importante, y que comenté ya en Gaza. Yo estoy muy satisfecho de ser el primer Jefe de Gobierno que, con carácter oficial --así me lo dijo, al menos, Acere Arafat; desde luego, europeo, con toda seguridad--, aterriza en Gaza. Por lo tanto, sobre la utilización del aeropuerto de Gaza, para la cual España estaba comprometida técnicamente así como en el funcionamiento del aeropuerto, hemos trabajado mucho para que el aeropuerto de Gaza se pusiera en marcha; hemos trabajado mucho para conseguir la utilización del aeropuerto de Gaza, y no solamente el aterrizaje en Gaza, sino el poder luego realizar el vuelo directo entre Gaza y Tel Aviv. Es algo que quiero destacar muy especialmente.

En segundo lugar, yo soy plenamente consciente de que también las circunstancias hacen que, en función de la nueva situación en Oriente Medio, sea yo el primer Jefe de Gobierno europeo que ha hecho una gira en este momento por Oriente Medio y ha tenido la oportunidad de mantener los contactos que ustedes conocen.

En lo que hemos trabajado es, fundamentalmente, como ayer decía, en aprovechar la oportunidad para la paz. Hay muchas veces que se utiliza la frase de decir: "den una oportunidad a la paz". Muy bien, ya tienen una oportunidad para la paz; ahora de lo que

se trata es de aprovechar la oportunidad de la paz. La oportunidad de la paz la tienen que aprovechar los interlocutores principales, por decirlo de esa manera, los que tienen que hacer la paz, y a la oportunidad de la paz podemos ayudar los que, desde luego, tenemos que manifestar una voluntad positiva y constructiva permanentemente, bien desde el punto de vista bilateral, bien desde el punto de vista multilateral, en la consecución de la paz.

Vuelvo a decir lo mismo: no basta decir hoy, ya, "den una oportunidad a la paz", sino que ha llegado el momento de decir: pónganse a hacer la paz. Hagan la paz, manifiesten la voluntad, la determinación, de hacer la paz.

Creo que existe esa oportunidad y, como les decía al comienzo de esta intervención, yo tengo una impresión positiva, tengo una impresión optimista, de que en las distintas bandas del proceso puede avanzarse, puede avanzarse simultáneamente; que hay voluntades abiertas que desean sinceramente la paz, tanto por parte siria, como por parte israelí, como por parte palestina. Quiero decir que es muy importante facilitar las cosas para que esas voluntades puedan materializarse en hechos concretos y puedan ponerse en marcha rápidamente. Y espero y deseo que, en la medida de nuestras posibilidades, podamos contribuir a ello de una manera muy determinada y clara.

Antes de este viaje tuve la oportunidad de hablar en un par de ocasiones, como ustedes saben, con el Primer Ministro Barak, el cual me pidió que yo hiciese determinadas gestiones con el Presidente Assad y también con el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Arafat.

Evidentemente, quiero decir que ahora, después de todas estas conversaciones, las cuales he tenido la oportunidad de cerrarlas hoy con el Primer Ministro Barak y con el Presidente Waizman, después de todas estas conversaciones tengo algún trabajo que realizar. Por lo tanto, tengo que hacer gestiones en distintos ámbitos, en distintos países, en distintas bandas --por decirlo de esa manera--, que lo que demuestran, fundamentalmente, es que hay una confianza en España; hay una confianza en que España pueda contribuir activamente a procurar el avance en algunos procesos, en procurar allanar los terrenos que hay que allanar para que se puedan producir estas circunstancias.

El Primer Ministro Barak me ha hablado ampliamente, extensamente, de cuál es la valoración de las cosas que él hace; me ha comentado sus reuniones, especialmente en Estados Unidos, con el Presidente Clinton. El Presidente Arafat también ha hecho la valoración de la situación en este momento, sustancialmente basada en el cumplimiento de los acuerdos de Wye River; también me ha comentado su conversación que tuvo ayer mismo por la tarde con el Presidente Clinton. El Presidente Assad, también su visión de las cosas y los distintos interlocutores de la misma manera. Insisto, una visión positiva, una visión optimista y de confianza en las posibilidades de España.

En los próximos días yo haré con mucho gusto las gestiones que me han pedido que haga distintos interlocutores, y tendremos un cauce abierto plenamente con todos ellos para poder, naturalmente, contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, como digo, a que esa oportunidad de esperanza se convierta rápidamente en hechos concretos, como yo creo que desean, al menos, la gran mayoría de los dirigentes y la gran mayoría de los líderes con los cuales yo me he podido entrevistar estos días.

Y esto es lo que hay, después de muchos días y de mucho trabajo.

P.- Presidente, quería preguntarle, por un lado, si nos podría concretar ese tipo de gestiones que tiene que realizar y si sigue considerando que hay una situación excesivamente optimista; y, por otra parte, si el Presidente Barak le ha adelantado un poco cuál puede ser el calendario de negociación.

Presidente.- Yo quiero decir que la prudencia no está reñida, en ningún caso, con la determinación ni con la audacia; simplemente, quiero ratificar que existe en este momento una sensación de optimismo y, probablemente, en algunos casos un exceso de optimismo. Eso no es positivo.

Son muchas las dificultades que hay que superar y, evidentemente, cuando se viene de superar una situación que, sin duda, había generado en el ámbito internacional, y también en el ámbito de opiniones públicas internas, una seria frustración por desesperanza clara en ver un horizonte de paz en un plazo razonable de tiempo, en este momento existe lo contrario: existe un conjunto de circunstancias que afectan a la región en su conjunto, que afectan a líderes políticos en concreto, que yo creo que benefician la posibilidad de impulsar seriamente ese proceso.

El resultado de las elecciones en Israel, por ejemplo, es una prueba de ello. Yo creo que los electores israelíes han mandado un mensaje muy claro. Si eso se aprovecha, teniendo en cuenta otras oportunidades que hay en otros países, yo creo que es lo que se puede avanzar. Insisto, con prudencia pero con mucha decisión, con mucha determinación; incluso, por qué no decirlo, a veces la audacia podría ser una buena compañera a la hora de que pudiesen hablar países o dirigentes que nunca han hablado, o que desde hace muchísimos años no tienen relación, o que esa relación viene determinada por enfrentamientos muy profundos.

Ya veremos finalmente lo que ocurre; pero hay que ir allanando camino, hay que ir preparando las cosas y hay que contribuir a ello.

Ésa era la primera parte, en cuanto al exceso de optimismo. En cuanto a la segunda parte, usted me permitirá que, justamente por las mismas razones de prudencia, yo no sea muy expresivo en relación con las gestiones. He hecho ya las que tenía que hacer, y haré las que se me han pedido que haga, con mucho gusto. Eso demuestra, como digo, un principio de confianza de todas las partes, de todas, en España, y a mí eso me satisface. Me satisface mucho.

Pero quiero decir que --y, además, se lo quiero decir-- lo que tengo que hacer lo haré con total discreción, como siempre; con total discreción y espero que con la mayor eficacia posible.

En cuanto al calendario, yo creo que hay una decisión. El Primer Ministro Barak, con el cual he tenido una conversación excelente, quiero decir, excelente, ha hablado de un calendario aproximado de quince meses. Pero el calendario puede variar. Yo creo que la voluntad del Primer Ministro Barak es ponerse a ello inmediatamente, y que los pasos que ha dado son en ese sentido: que inmediatamente podía producirse una reunión con el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Arafat, y que inmediatamente pudiesen producirse otro tipo de contactos.

Ésas son las voluntades. Lo que hace falta realmente es, como digo yo, ir preparando las cosas.

P.- De sus contactos con el Presidente Assad y con el Primer Ministro Barak, ¿usted prevé en las próximas fechas, en las próximas semanas, un encuentro entre los dos?

Presidente.- Yo no le voy a hacer ninguna previsión al respecto sobre esa cuestión. Sí, yo creo que existen voluntades positivas de avanzar en lo que la determinación o en la jerga del proceso se llama la "banda siria o sirio-libanesa", como se quiera; en este caso, siria, que es la pregunta. Pero yo no voy a hacer ninguna previsión al respecto.

Son muchos los trabajos previos que hay que hacer para que, en su caso, se puedan producir algunas cosas. Yo, por lo tanto, no le digo ni que sí, ni le digo que no. No me interprete en este momento, pero creo que su pregunta es prematura.

P.- Se lo pregunto porque como dijo lo de la audacia...

Presidente.- Digo que, a veces, puede ser deseable la audacia; no digo que haya audacia con carácter inmediato. Digo que, a veces, en mi opinión, la audacia puede ser una buena compañera; pero es mi opinión, la mía.

P.- Presidente, respecto al aeropuerto de Gaza, ¿el Primer Ministro Barak le comentó también sobre calendario y cuándo sería posible desbloquearlo?

Presidente.- El aeropuerto está funcionando.

P.- Que funciones, digamos, con más facilidades que las que ahora...

Presidente.- Quedan pendientes otras cuestiones, como son el puerto de Gaza, el funcionamiento del puerto de Gaza, que depende de una decisión política, que forma parte de los acuerdos de Wye River. El Primer Ministro de Israel ya ha manifestado públicamente su compromiso con los acuerdos de Wye River, con independencia de las cuestiones que se puedan plantear en las conversaciones que puedan mantener el Gobierno israelí y la Autoridad Nacional Palestina.

P.- Querría preguntar al señor Presidente si ha traído recado o mensaje alguno del Presidente Assad para el Primer Ministro Barak. De ser así, ¿cuál es su contenido? ¿En qué términos se ha referido el Presidente Assad al proceso?

Presidente.- Yo, evidentemente, le quiero decir que es obvio que he trasladado las impresiones, mis impresiones y mi evaluación, de la entrevista que he tenido con el Presidente Assad y, naturalmente, algunas cuestiones de especial interés que el Presidente Assad me ha comentado.

En segundo lugar, yo trasladé también, en la entrevista que tuve con el Presidente Assad, mis impresiones y algunas cuestiones de interés especial que el Primer Ministro Barak había comentado. En este momento surgen nuevas cuestiones que se deben plantear entre el Gobierno sirio y el Gobierno israelí. Las hablaremos en los próximos días.

Yo le puedo decir, sin entrar en detalles, como es natural, que mi impresión es una impresión positiva; ya lo he dicho. Mi impresión es una impresión positiva; mi impresión es que hay una voluntad activa, una voluntad positiva, que constituye, sin duda, si ustedes quieren, una novedad que desde hace mucho tiempo no se producía.

Pero creo que, en este momento, la relación entre Israel y Siria, y las posibilidades de llegar a un acuerdo definitivo entre Israel y Siria, forman parte de lo que puede llamarse la piedra angular o la columna vertebral de lo que debe ser el proceso de paz global en Oriente Medio. Creo que forman parte de esa columna vertebral, y que de la oportunidad que hay es muy consciente el Gobierno sirio y es muy consciente también el Gobierno israelí.

A partir de ese momento, hay que actuar con diligencia; pero hay tiempo por delante para tomar decisiones, si fuera necesario.

P.- Una vez que Ehud Barak ha tomado posesión, la banda siria puede intentar funcionar a un nuevo ritmo, puede haber algún otro tipo de acuerdo satisfactorio. También, por añadidura, la banda libanesa vendría bajo el brazo de la banda siria. Y, sin embargo, la banda palestina podría ser más complicado el acuerdo. De sus conversaciones con el Presidente Assad y de su impresión también se transmite una mayor facilidad para una solución. ¿Ha encontrado usted al Presidente Arafat preocupado en algún sentido porque la banda palestina pueda quedar un poco... e internacionalmente la Comunidad Internacional se decuelgue hacia la banda siria y, de alguna manera, la comunidad palestina siga con sus problemas (...)?

Presidente.- Lo primero que quiero decirle es que aquí, y usted lo sabe muy bien, todo es complicado. Aquí no hay una cosa más sencilla que otra, aquí todo es muy complicado. Pero lo que le quiero decir es que no. Yo creo que deben avanzar las dos bandas globalmente. De lo que se trata es de llegar a una solución global y, por lo tanto,

la solución global incluye el avanzar paralelamente en las dos bandas, si es que ello es posible.

Pero yo creo que se produce una circunstancia nueva, una novedad, que es, digamos, la posibilidad de abrir una relación, por decirlo de esa manera, o una nueva situación con Siria que hasta hace poco tiempo no era posible. Porque, en relación con la banda palestina, naturalmente, de lo que se trata es de seguir implementando los acuerdos a los que se había llegado, fundamentalmente, los de Wye River.

Entonces, yo creo que siempre puede hacerse esa especulación de que se va a primar una banda sobre otra banda. Le puedo decir que a mí, tajantemente, el Primer Ministro Barak me ha dicho que no hay esa intención ni existe esa posibilidad, y que se actuará decididamente en las dos bandas.

P.- Dentro de estas impresiones positivas que ha podido usted captar entre Siria e Israel ¿está la disposición del Gobierno sirio a reunirse con Israel y con (...)?

Presidente.- Hay, como ya le digo, una voluntad positiva. Evidentemente, si hay una voluntad de reunirse, no se pueden plantear encima de la mesa condiciones imposibles, porque eso haría imposible la reunión. Yo creo, sinceramente, que ahora mismo hay un deseo activo de procurar o de hacer todos los esfuerzos para llegar a una solución de paz definitiva. Evidentemente, si se plantean cuestiones previas que son imposibles para una u otra parte, huelga seguir adelante. No creo que ésas sean exactamente las circunstancias, en las que yo he visto la voluntad de los dirigentes políticos sirios e israelíes.

P.- Señor Presidente, ¿hay algún avance o progreso en lo que se refiere al tema (...), que había sido ejecutado en los años 60 en Damasco?

Presidente.- Se nos han pedido gestiones sobre esa cuestión, que haremos con mucho gusto. Personas de mi delegación han estado con representantes de la familia de esta persona, y haremos las gestiones oportunas para intentar llegar a una solución al respecto. Es lo que le puedo decir.

P.- Dio a entender en sus palabras el deseo de un papel especial...

Presidente.- No. Yo no quiero ningún papel especial ni para mí ni para España. Me han pedido que realice algunas gestiones, como se me había pedido antes de este viaje, y con mucho gusto las voy a hacer, tanto con los palestinos, con Acere Arafat, como con los sirios; por tanto, con mucho gusto las voy a hacer, y la haré también con los israelíes.

Se me ha pedido que haga esas gestiones, y las hago. Pero ni tengo ni aspiro a ningún otro papel que el de poder contribuir, como lo estoy haciendo, a allanar caminos o a facilitar cosas. No hay ningún encargo en mi acción, ni se ha pretendido, ni se ha deseado, ni está en cuestión; es, simplemente, como yo he dicho, la manifestación de una voluntad positiva.

Si, en ese caso, la acción política de España, y muy especialmente la mía, hecha desde la discreción, como es lógico, puede contribuir a resolver problemas, con mucho gusto lo hacemos. Y, si todas las partes pueden tener una confianza en nosotros y algunos que no están aquí también la pueden tener, tanto mejor para ponerse a ese trabajo con carácter inmediato.

P.- Los sirios parecen dispuestos a comenzar negociaciones con Israel. Quisiera que usted nos dijera en qué lapso de tiempo esto podría producirse.

Presidente.- Si se produce, yo creo que se producirá con rapidez. Ahora, no me pida usted si le voy a decir en una semana, en quince días o en veinte. Espero que se produzca con rapidez. Yo tengo una idea, pero lo más importante es que se produzca con rapidez.

P.- ¿Este tipo de gestiones son gestiones que tiene que realizar usted o algún equipo, algún delegado, algún enviado?

Presidente.- Son gestiones que tengo que realizar yo, y que ya veré a ver cómo las realizo. A ver cómo me las apaño para realizarlas, pero las realizaré yo.

P.- ¿Querría usted ver la conclusión de este proceso en una nueva Conferencia de Madrid?

Presidente.- Yo quiero ver la conclusión del proceso. Yo no he planteado nada de eso. El año 2001 serán diez años de la Conferencia de Madrid y, en consecuencia, eso tiene una significación importante. Me gustaría que antes del cumplimiento de ese aniversario se hubiese llegado a esa paz justa, global y duradera que todos deseamos. Ahora, le quiero decir que no hay ningún planteamiento en ese terreno; ninguno.

P.- Señor Presidente, ¿no cree que es un pequeño desaire que el Primer Ministro Barak no haya comparecido en una rueda de prensa con usted?

Presidente.- Pregúnteselo a él. Yo estoy encantado de comparecer aquí. Pero, si se lo quiere usted tomar de esa manera en un día, que es un día muy especial, como yo sabía al venir aquí, tómesele usted de esa manera.

Yo creo que la conversación que he tenido con el señor Barak ha sido una conversación extraordinariamente interesante e importante. Hoy es un día de lamentos en Israel, y eso hay que tenerlo en cuenta. No es fácil.

P.- El Primer Ministro de Israel está recibiendo presiones de algunos partidos. ¿Cree usted que el que tan pronto haya surgido algún problema dentro de la propia política interna de Israel puede suponer un mal augurio para el resultado de este proceso?

Presidente.- Esto acaba de avanzar, y yo con ocuparme de la política interna española tengo bastante. De la política interna israelí, pregúntele usted cuando pueda al señor Barak. Yo procuraré que el día que yo esté aquí no coincida con el "Día de las Lamentaciones" y, por lo tanto, se puedan facilitar las cosas, y pueda haber un almuerzo y pueda haber otras cosas. Pero es mejor hacer las cosas cuando se puede hacer y cuando hay que hacerlas, como es natural.

El señor Barak tiene una amplia mayoría en el Parlamento después de las elecciones. Sus primeros pasos son pasos que han sido valorados muy positivamente por todo el mundo y, naturalmente, yo creo que eso hay que tenerlo en cuenta. A partir de ese momento, es el señor Barak el que tiene que manejar la situación interna en Israel. Yo le deseo mucha suerte ahí.

P.- Señor Presidente, España inspira confianza tanto en árabes como en israelíes. Usted habla de la historia común, y ambas partes hablan de la historia común. ¿Piensa que España podría servir de anfitrión a un encuentro?

Presidente.- Yo le quiero decir que hay una disponibilidad española que saben, en este momento, los líderes de la región. Pero no hay ningún planteamiento concreto, ni ése es el sentido, ni se puede interpretar de ninguna palabra de lo que yo he dicho.

Nosotros contribuiremos en la medida, como digo, de nuestra responsabilidad, de nuestras posibilidades, que pueden ser desde distintas formas y distintos puntos de vista. En este momento es esto: no solamente hay una relación histórica antigua, hay una confianza de presente, una relación de futuro y, por supuesto, una confianza personal grande. Eso es muy importante, porque es la manera de procurar hacer avanzar las cosas por encima de cualquier otra circunstancia.

Entonces, yo lo que deseo es que las esperanzas que hoy se han levantado en torno al proceso sean unas esperanzas que los hechos no desmientan sino, por el contrario, se vean ratificadas por los hechos (...).